

PRESS KIT

DEPARTAMENTO DE PRENSA

+54 11 4104 1044 - 43

anaclara@proa.org | prensa@proa.org

ADORADO

UN TERRITORIO

INAUGURACIÓN

SÁBADO

1° DE ABRIL

2023



Mathias Goeritz. Mensaje sin numero, 1961

PROA

AS/AMERICAS
SOCIETY



Museo Amparo

FUNDACIÓN PROA

Av. Pedro de Mendoza 1929

Ciudad de Buenos Aires

[+54 11] 4104 1000 / 1001

info@proa.org





Inauguración: Sábado 1º de abril, 2023, de 12 a 19h

Organizan Fundación PROA - Americas Society - Museo Amparo

Auspician: Tenaris - Ternium

Abril - Agosto, 2023

Comité curatorial

Adriana Rosenberg - Aimé Iglesias Lukin - Ramiro Martínez

-

Coordinación Seminario Académico

Edward J. Sullivan

-

Asistentes curatoriales

Manuela Hansen - Tie Jojima - Maite Paramio

-

Prestadores

Asociación Martín Chambi, Cusco
Andres Bedoya, La Paz
Carolina Caycedo, Londres
Benvenuto Chavajay, Guatemala
Colección MUNTREF, Buenos Aires
Fortes D'Aloia & Gabriel, San Pablo
Fundación Clorindo Testa, Buenos Aires
Galería 80m2 Livia Benavides, Lima
Galería Hauser & Wirth
Henrique Faria, Nueva York
Instituto de visión, Bogotá
Legado Víctor Grippo, Buenos Aires
Lisson Gallery, Nueva York
Leopoldo Maler, Buenos Aires
Marta Minujín, Buenos Aires
Santiago Montoya, Bogotá
Museo Isaac Fernández Blanco, Bs. As.
Estela Pereda, Bs. As.
Teresa Pereda, Bs. As.
Betsabeé Romero, Ciudad de México
Floencia Sadir, Salta
Track 16, Los Ángeles
Gastón Ugalde, La Paz
Laura Vinci, San Pablo

Agradecimientos

Sandra Antelo-Suárez
Andrés Brun
José Emilio Burucúa
Jorge Cometti
Mariana Marchesi
Heriberto Meili
Leopol Mones Cazón
Franklin Pedroso
Gerardo Zapata

**Imágenes en alta
de las obras**



EL DORADO. Un territorio

Inauguración: sábado 1º de abril de 2023, 12h

Organizan: Fundación PROA - Americas Society - Museo Amparo

Auspician: Tenaris - Ternium

*Llega a Proa la exhibición que revisa el mito de **El dorado** en América a partir de una selección de obras contemporáneas de distintos países del continente*

“**El dorado. Un territorio**”, la nueva exhibición que llega a las salas de Proa desde el 1 de abril y hasta agosto próximo, es una oportunidad para revisar el impacto de uno de los mitos americanos más influyentes en la historia de la humanidad.

Procedentes de instituciones públicas y privadas, y colecciones particulares, una selección de obras de artistas latinoamericanos atraviesa - mediante videos, instalaciones y *performances* - temas que van desde la materialidad, el sincretismo, los procesos de transformación y el paisaje de un territorio pródigo en recursos y materias primas que cambiaron el mundo a partir del siglo XVI.

Agrupadas en distintos núcleos argumentales se presentan piezas emblemáticas como la balsa de Clorindo Testa, los experimentos con la papa de Víctor Grippo y los mensajes dorados de Mathias Goeritz, Stefan Brüggemann, Laura Vinci, Leda Catunda y Olga de Amaral; se suman Pedro Terán, Mazenett & Quiroga, Andrés Bedoya, Betsabée Romero, Ximena Garrido Lecca, Santiago Montoya, Gastón Ugalde, Iván Argote, Tania Candiani, Florencia Sadir y Benvenuto Chavajay Ixtetela; Marta Minujín paga la deuda externa argentina con maíz y Evi Tártari construye textiles con chalas, entre otras obras que conviven con objetos originales del período colonial cedidos en préstamo por el Museo



Mazenett Quiroga. *Selva Intervenido* (Pacífico colombiano), 2018



Clorindo Testa. *El espejito dorado*, 1990

Fernández Blanco, entre ellos, la serie de capas pluviales, el par de alas de plata y una coquera realizada en el mismo material durante el siglo XIX.

“El dorado. Un territorio” es un proyecto conjunto de Fundación Proa, Americas Society y el Museo Amparo. Las tres instituciones se reunieron entre 2021 y 2022 para profundizar en la problemática del mito de El dorado y su vigencia. El resultado de esta iniciativa se estructura en tres exhibiciones, no itinerantes, a desarrollarse a lo largo de 2023 y 2024 en Buenos Aires, Nueva York y Puebla. Cada una de ellas busca reflejar dilemas y puntos de vista propios sobre la leyenda y el alcance que tuvo en sus respectivas regiones. El proyecto curatorial se inaugura en Proa el sábado 1 de abril del 2023, con la exposición en las salas y un programa público educativo compartido por las tres instituciones

“El dorado, ¿existió o no? Proa decide abordar el tema a partir de esta pregunta, para buscar respuestas en el territorio. ¿El dorado existió a través de las materias primas y la inmensidad de recur-

sos que había en América?. Marta Minujín lo expresa en su obra *Pago de la deuda externa argentina a Andy Warhol*, en la que salda la deuda con maíz. Podemos decir que todas esas riquezas del Nuevo Mundo cambiaron la vida cotidiana de Oriente y Occidente, por supuesto, sin olvidar el costo y las consecuencias que tuvo para los protagonistas” explica Adriana Rosenberg, directora de Fundación Proa. “¿Por qué obras de arte contemporáneo, y no históricas? En principio, somos un centro de arte contemporáneo, y creemos que visitar la historia exige hacerlo con herramientas del presente como el video, la fotografía, las instalaciones. Es el lenguaje al que estamos acostumbrados, tanto el artista como el espectador”.

“El Dorado. Un territorio” está concebida por el equipo de Fundación Proa sobre la base de la investigación realizada durante el Seminario a cargo de Edward Sullivan.



Ivan Argote. *Batata*, 2017

EL MITO DEL DORADO

El supuesto caudal de metales preciosos y extraordinarias riquezas que se encontraban en América despertó la fascinación de los aventureros en el siglo XV, entonces convencidos de la existencia real de un lugar llamado El dorado, una “región de riquezas incalculables, cuya imagen surge del relato deformado de las ceremonias de los chibchas en la laguna del rey Guatavita y despliega luego en el imaginario de la mítica ciudad de Manoa. Se trata de un auténtico *u-topos*, un no-lugar cuyo espejismo desata las más exageradas ilusiones, motoriza penosas aventuras y acaba en tremendas acciones” escribía en sus apuntes Graciela Sarti, a propósito de un ensayo publicado en 1990 por el Grupo CAyC.

Esos tesoros yacían a lo largo y ancho del continente y eran sustento esencial de las comunidades locales. Papa, batata, maíz, territorio, América del sur, oro latinoamericano, artesanía y alimentos aparecen en las obras de los artistas convocados que exploran esos recursos naturales en un lenguaje contemporáneo.



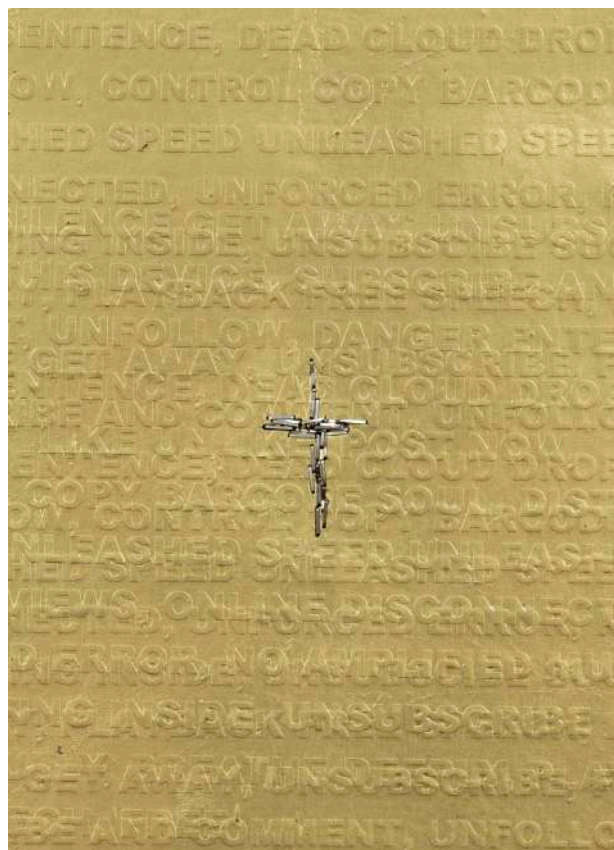
Marta Minujín. *Pago de la deuda externa Argentina a Andy Warhol*, 1985

EL DORADO. UN TERRITORIO, LA EXHIBICIÓN

La balsa, el viaje y el río dan inicio al recorrido haciendo énfasis en el revisionismo crítico sobre la historia de El dorado mediante las obras de Clorindo Testa, Fernando Bryce, Carolina Caycedo y Víctor Grippo. Los motivos del oro están pensados en términos generales, aquí asociados al espejismo, a la fantasía.

El dorado como representación y materialidad en el territorio plástico se aprecia en los monocromos de Mathias Goeritz y Stefan Brüggemann, y lo vemos aplicado a la idea de poder en las capas pluviales del Museo Fernández Blanco y en las piezas de Leda Catunda. Andrés Bedoya, Tania Candiani y Sandra Gamarra que son algunos de los artistas que recuperan técnicas, sabidurías ancestrales, mitologías de sus países de origen y rescatan el tejido, la artesanía, el idioma y el paisaje. El espectador se sumerge en el territorio del mito y sus riquezas de la mano de las fotografías de Mazonett & Quiroga, dúo de artistas colombianos que trabaja sobre el paisaje del Amazonas y el sitio donde se extrajo el metal; aparecen el maíz y el caucho en el trabajo de Betsabeé Romero, la hoja de coca en el de Gastón Ugalde. El cacao surge con forma de chocolate en las figuras de Santiago Montoya, el cobre en la de Ximena Garrido Lecca, que se ocupa de pensar el territorio peruano en términos de lo que le dio al mundo y en el hecho de haberse convertido en el segundo exportador de cobre del planeta. “Vuelan” las moscas de Andrés Bedoya, destacan el par de alas y las monedas de plata que evocan los procesos dramáticos de la explotación de este metal en las minas de Potosí, y que introdujeron el concepto de valor y le dieron la riqueza a España.

Si pensamos esta exhibición como un viaje por el túnel del tiempo, al final de la escena el espectador podrá visualizar lo que podría considerarse el verdadero dorado: la papa, el maíz, el tomate, la batata. Eso parece expresar Marta Minujín, que paga la deuda externa a Andy Warhol con maíz, mientras que el guatemalteco Benvenuto Chavajay Ixtetela recupera la historia reciente de la violencia en Colombia, Venezuela y Guatemala apelando a



Stefan Brüggemann. *Universe (Hyper-Poem Lockdown)*, 2020.
Detalle

esa narrativa para construir elotes o choclos con balas. La artista tucumana Evi Tártari hace telas y cortinas de chala para resaltar la importancia del choclo en su tierra. La ruta de la papa, la papa de Víctor Grippo, la batata de Iván Argote y la pieza de Tania Candiani teñida de rojo con tinta de cochinitilla nos recuerdan a otros de los *commodities* que América legó al mundo.

Acerca de la exhibición

Por Adriana Rosenberg



Mathias Goeritz. Cuatro mensajes, c.1958. Colección privada

A través de un conjunto de obras de artistas contemporáneos latinoamericanos reunidos en esta exhibición que llamamos “El dorado. Un territorio”, Fundación Proa invita a revisar el mito de El Dorado en América, uno de los más influyentes en la historia de la humanidad.

La fantasía sobre la existencia de un lugar en el que abundaban los metales preciosos y otras riquezas alentó en el siglo XV la imaginación de los aventureros que llegaron desde Europa para hacer fortuna... Pero ¿existió verdaderamente El Dorado? A partir de esta pregunta, la exhibición de Proa hace eje en la noción de territorio y, a la manera de un viaje en el túnel del tiempo, invita a conocer y reconocer (en el doble sentido de volver a conocer y valorar) las materias primas y la inmensidad de los recursos encontrados en América y que cambiaron la vida cotidiana de Oriente y Occidente a partir del siglo XVI.

Es la supervivencia del mito a lo largo de los siglos y la constatación de su fuerza intacta, así como los inolvidables encuentros y las conversaciones mantenidas entre los directores de las tres instituciones involucradas Americas Society, Museo Amparo y Fundación Proa lo que nos impulsó a concretar este proyecto. El primer paso fue el seminario coordinado por Edward Sullivan. Organizado en diversos temas conceptuales –sueños, comercio, codicia, viajes, cielo e infierno–, expertos convocados de todo el continente se refirieron al oro tanto de manera literal, como metal, pero también como soporte, reliquia o atavío; mientras que otros hicieron foco en las relaciones entre los artistas y las resonancias contemporáneas del mito. El resultado de esos encuentros permitió construir un archivo visual y documental que fue clave al momento de confeccionar las primeras listas de obras.

A lo largo de casi dos años, el desarrollo de la investigación nos llevó a pensar en una propuesta curatorial creativa, que consiste en realizar una serie o secuencia de exhibiciones en las que cada institución aporta reflexiones, puntos de vista y sus propias versiones sobre la actualidad del mito y el impacto del mismo en cada región vinculada al proyecto. “El dorado. Un territorio” no es una exposición itinerante sino que conforma una constelación de imágenes, textos y obras a desarrollarse a lo largo de 2023 y 2024 en tres museos diferentes.

“El Dorado. Un territorio” es el concepto elegido por Fundación Proa para inaugurar esta trilogía expositiva. Partiendo de lo que llamamos el “grado cero” como equivalente al territorio, ese elemento del paisaje que parecía desierto y que contenía tantas riquezas, decidimos concentrar la visión y la reflexión en las sustancias valiosas propias del continente tomate, papa, cacao, caucho, etc., y mostrar la diversidad y exuberancia de una geografía rica en minerales, flora y fauna que revolucionó el orden mundial. De la mano de los artistas y sus provocadoras prácticas contemporáneas, intentamos transitar el territorio y descubrir esos tesoros, que a la vez son testimonio del agobio que significó su explotación, y la consecuente desaparición de las sociedades y culturas originarias que los albergaban.

La exhibición recibe al visitante con la obra inmersiva de Carolina Caycedo, que nos sumerge en el río Cauca, donde se encuentran, flotando con una singular belleza, pepitas de oro. La balsa de Clorindo Testa y el barco de Víctor Grippo, junto a *Turismo/ El dorado*, de Fernando Bryce, se convierten en la metáfora del viaje, la precariedad, la ilusión y la codicia. El poder de la palabra aparece en la obra de Leopoldo Maler, cuando evoca al metal a través de su nomenclatura.

Las implicancias religiosas, pero también de poder, de la materialidad de la pintura, del cuerpo y del espacio arquitectónico del mito están presentes en las obras de Mathias Goeritz, Stefan Brüggenmann, Leda Catunda, Laura Vinci y Olga de Amaral. Y en diálogo con estas obras contemporáneas, presentamos las capas pluviales doradas usadas por los sacerdotes en las peregrinaciones, atavíos que demuestran, una vez más, que lo performático es fundamental tanto para la religión como para el poder. Se trata de una sala introspectiva, contemplativa y silenciosa en la que el color asume una relevancia absoluta en sus distintas formas de representación.

En la siguiente sala, nos sumergimos en el territorio a través de una serie de obras que incluyen un video, realizado por Pedro Terán, que reconstruye la ceremonia del pueblo muisca; un muestrario de colores realizado con montículos de tierra de diversas regiones y que conversa con el sol, presentado Teresa Pereda; la imagen intervenida de la selva colombiana del colectivo Mazenett & Quiroga, y las páginas también intervenidas de las primeras aproximaciones al estudio de la flora continental de Sandra Gamarra. Además, la obra de Betsabeé Romero problematiza la explotación del caucho y el maíz como elemento de valor (avasallado), Santiago Montoya presenta obras de y sobre el chocolate, y Ximena Garrido Lecca hace lo propio con el cobre, mientras que Gastón Ugalde despliega hojas de coca sobre el mapa de América del Sur. Todas estas obras trazan un exhaustivo panorama de los hallazgos y presentan, de forma compleja y diversa, tanto las materias primas como las problemáticas asociadas a su extracción.

La plata extraída del Cerro de Potosí se aprecia en las monedas encontradas en los cimientos de la Pirámide de Mayo; en tanto las alas plateadas, la coquera de plata (c. 1800) y las moscas de Andrés Bedoya dan cuenta de la excelencia del trabajo artesanal y de la importancia que tuvo para la Corona española la producción de plata en la formación de una economía global. Cada una de esas piezas documentan o remiten a la destreza de los pueblos originarios y el aprovechamiento de la mano de obra indígena, con las injusticias y penurias que ocasionaron a las comunidades locales, primeras propietarias de estas tierras.

El maíz -el “oro latinoamericano”- adquiere protagonismo en *Pago de la deuda externa argentina a Andy Warhol* en tanto aparece como soporte para el pago de la deuda externa por parte de Marta Minujín a Andy Warhol; condensa toda una serie de temáticas político- económicas en la obra de Benvenuto Chavajay Ixtetela, con los elotes, o espigas del maíz, hechos balas; y se manifiesta en la obra de Evi Tártari a modo de refugio, sostén. El valor de la papa a nivel mundial, presente en la obra de Víctor Grippo y en la fotografía de Martin Chambi, junto con el valor del morrón (originario también de estas tierras), en el registro de la instalación *land art* de Florencia Sadir, así como la batata gigante hecha con aluminio y láminas de oro, de Iván Argote, y las bellas obras de Tania Candini, bordadas y teñidas con la cochinilla,



Benvenuto Chavajay Ixtetela. *Elote de Balas*, 2016 . Colección del artista

plantean la serie de conflictos surgidos a partir no solo del hallazgo de estas materias primas sino las derivaciones que estos productos tuvieron en su inserción en la economía mundial moderna y contemporánea. Presentamos, además, una serie de textos de

destacados autores y artistas, y una entrevista al comité curatorial, que intentan describir la magnitud de esta propuesta, que se ancla en la territorialidad regional. Sergio Baur, Edward Sullivan, Gabriela Siracusano y Walter Mignolo proponen en cada uno de los textos caminos hacia una comprensión de la compleja experiencia histórica: sus hallazgos, sus pesares, sus consecuencias. Los artistas, con sus escritos y palabras, muestran la variedad en las complejas aproximaciones contemporáneas de sus obras. El diálogo entre obras y estos exquisitos pensamientos genera una publicación fundacional que examina la historia con la mirada del presente.

Los agradecimientos son para todos aquellos que colaboraron en la realización de la exhibición y del catálogo; para los profesionales que estarán presentes en los programas educativos, entre ellos el organizado por Proa junto a UNED, y en el vasto programa público que acompañará la muestra en los próximos meses. A todos ellos, a los prestadores de las obras, al equipo de Fundación Proa y a los asistentes de las instituciones de Americas Society y el Museo Amparo, nuestro gran reconocimiento.

A nuestros históricos auspiciantes Tenaris y Ternium quienes, junto a la filantrópica colaboración de nuestra Comisión Directiva, hacen posible la realización de esta muestra internacional que es “El dorado. Un territorio”. La misma no hubiera sido posible sin su permanente colaboración y asesoramiento.

A Aimé Iglesias Lukin por la insistencia y el empeño, y a Ramiro Martínez por su silenciosa constancia y reflexión.



Carolina Caycedo. *Patrón Mono: Ríos Libres, Pueblos Vivos*, 2018/2022.

Textos

LA ETERNA ACTUALIDAD DEL MITO (FRAGMENTOS)

Por Edward J. Sullivan

“La leyenda de El Dorado estimuló la imaginación de las poblaciones indígenas, de los colonizadores y, más tarde, de artistas, cineastas, novelistas y biógrafos. La producción de libros, películas, pinturas y todo tipo de objetos relacionados con esta historia continúa hasta hoy”.

“*Aguirre, la ira de Dios*, protagonizada por Klaus Kinski, fue filmada originalmente en inglés pero luego doblada al alemán, y luego doblada del alemán a muchos otros idiomas. Es una película clásica, que refleja el deseo de uno de los más grandes directores de cine del siglo XX, Werner Herzog, de concebir una película basada en la leyenda de El Dorado.

Esta película notable, que se ha convertido en un clásico de culto, expresa el máximo fervor, el máximo deseo y la máxima pasión. Fue filmada en la

Amazonía peruana, en la selva tropical. Y de hecho los cazadores de oro españoles (supongo que esa es la mejor manera de describirlos) hicieron todas las cosas que vemos en las escenas de la película: cortaron lianas, talaron árboles, quedaron varados en sus balsas en el río Amazonas y sufrieron todos estos tormentos tratando de encontrar El Dorado”.

“De manera que la leyenda ha tenido una vida larga, además de muy vibrante y activa, en la imaginación de los pueblos de todo el mundo, y ha entrado en los reinos de nuestra conciencia colectiva, y de nuestro inconsciente colectivo. Creo que la idea del oro se impregna aun más en nuestras mentes no solamente como un objeto, sino como una idea, como un concepto: un concepto de sacralidad, un concepto de lujo, un concepto de éxito, un concepto de lo más supremo en materia de comercio”.



Betsabée Romero. *Atropellando maíz*, 2014. Detalle



Leda Catunda. *Eldorado II*, 2018

“Tenemos que tener en cuenta una amplia variedad de circunstancias históricas para entender el papel del oro y del intercambio de objetos en la historia de las Américas.

Creo que uno de los ejemplos más perfectos se puede encontrar en un grabado de 1594, realizado por el librero, grabador y editor flamenco, Theodore de Bry. En 1594 se publicó el gigantesco texto titulado *Viaje a las Américas*, creado en colaboración con diversos artistas, y vendido y publicado por De Bry. Siempre me ha gustado ver este símbolo por excelencia del encuentro entre los europeos y los pueblos indígenas que muestra la llegada de Cristóbal Colón a la isla, que entonces se llamaba Guanahani, que es el nombre taíno de lo que ahora se llama la Isla Watling [San Salvador], en el archipiélago de las Bahamas. Por supuesto, esto fue una invención a partir de una tercera o cuarta versión por parte de los autores del relato. De Bry nunca viajó a América, y la mayoría de estos artistas de los siglos XVI y XVII recurrían a los viajeros que habían vuelto a casa

y a sus “relatos de cosas extraordinarias” (para usar las palabras de Alberto Durero, que describió el oro de las Indias que vio en Bruselas), y a las descripciones en palabras y en imágenes de eventos como el intercambio de regalos...”

“Ellos le dieron el oro a los españoles, activando su imaginación por más oro, más riquezas, más plata y todo lo demás, y obtuvieron a cambio la esclavización y todas las depredaciones que sufrieron. Hay muchas personas que discutirían muchos aspectos de esto, simplemente les estoy mostrando un amplio panorama de ideas”.

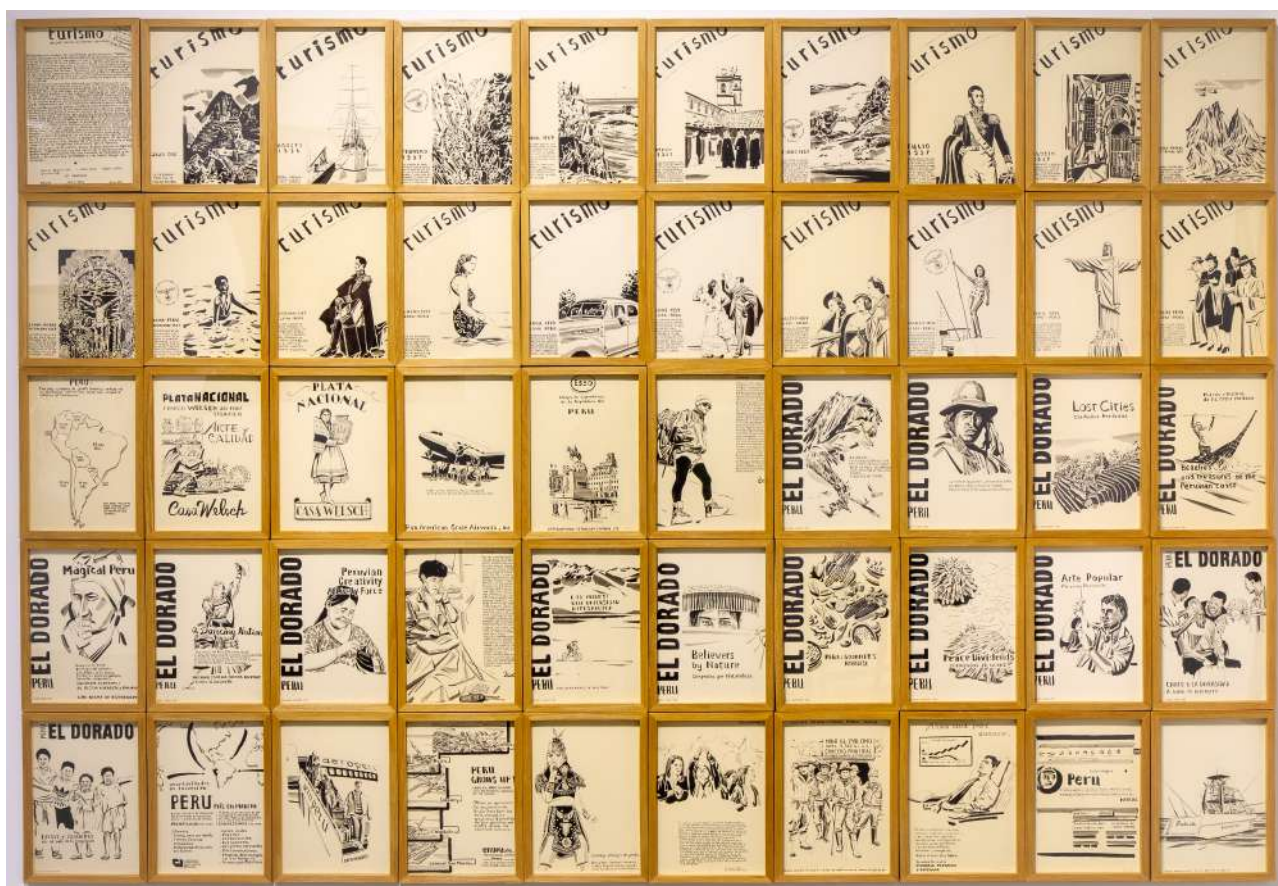
“La extracción del oro de la tierra era en gran parte el corazón o el motor que impulsaba las economías; más tarde se agregaron otros productos básicos como el azúcar, la melaza, el café y el algodón, pero el oro y la plata fueron los objetos de deseo de las primeras fases de la colonización. Y esto no podía ocurrir sin el uso de mano de obra esclava. Los primeros pueblos esclavizados fueron, por supuesto, los indígenas”.

EL ENTUSIASMO POR TENER MÁS (FRAGMENTOS)

Por Walter D. Mignolo

“A partir de textos y de la discusión que ella sigue y detalla, Elvira Vilches plantea lo que el oro generó en la imaginación española: un entusiasmo. Y podemos imaginarlo como un sentimiento casi homogéneo, en el sentido de que todo el mundo estaba imaginando y soñando con tener más. Pero la cuestión es que el oro ya era algo que estaba en la imaginación antes de ‘las Indias’. Estaba ahí durante lo que acostumbramos a llamar la Edad Media. Si la cuestión del oro ya estaba presente en la imaginación de los europeos, también lo estaba, por supuesto, en la imaginación de los aztecas y de los incas, pero de una manera totalmente diferente. El significado era completamente otro. Cualquier interés que tuvieran por el oro no se relacionaba con una preocupación por el dinero debido a que en su filosofía moral había algo distinto”.

“En los Teocuícatl, como explicó David Carrasco, Téotl, en Omeotéotl fue traducido como ‘Dios’ porque fue la única manera en la que los españoles podían hacerse una idea de Omeotéotl; pero Téotl es una divinidad, o una energía, más bien, no es un Dios. Es una energía de género dual –ni femenina ni masculina– que creó el universo. En esta cosmología, el oro aparece como excremento de Omeotéotl –que se relaciona con el sol–, y por tanto como algo que debía ser reverenciado, porque si el sol desaparecía todos morirían y porque, según los aztecas, vivían en una Tierra resbaladiza y debían mantener un equilibrio y una armonía. Es una diferencia inmensa entre las dos cosmologías. Y estas son solo algunas de las ideas que fueron ocultadas por toda la discusión sobre el oro en Occidente”.



Fernando Bryce. *Turismo / El Dorado*, 2000

“Hubo tres esferas diferentes

en las que el oro afectó el sentimiento, el deseo y los modos en los que las personas se emocionaban. Una de esas esferas fue la del humanismo de la Iglesia. En ese momento, los humanistas de la Iglesia estaban realmente consternados por la atención que los españoles le empezaron a prestar a la posibilidad de ser extremadamente ricos. Y no solo la posibilidad de incrementar la riqueza, sino específicamente la de incrementar la riqueza de la monarquía española (y aquí la segunda esfera): España saldaba las deudas con los genoveses por el dinero que ellos le habían prestado para pagar la exploración, también invertía en el ejército y además había ganado prestigio y despertado celos en otras monarquías europeas”.

“Decíamos al comienzo que mirar el oro y El Dorado desde la perspectiva española o europea –el caso de Adam Smith– es solo la mitad de la historia. Tal como han subrayado distintos especialistas y expertos del siglo XVIII y de la Ilustración, aunque Adam Smith es visto como el fundador de la economía política no dejaba de ser un filósofo moral. De hecho, publica la *Teoría de los sentimientos morales* en 1759 y *La riqueza de las naciones* en 1776. Smith era muy crítico de la nación y escribía en el contexto de los mercantilistas. Él no estaba convencido de que la riqueza de la nación pudiera basarse en el oro, más bien pensaba que esta tenía que basarse en el trabajo y la inversión”.

“En los países del norte de Europa, los sueños y deseos de oro comenzaron a ser desplazados hacia otra clase de interés. ¡Naturalmente! Ellos no tenían la oportunidad que tenían los españoles de acceder a todos esos recursos materiales, al oro de América. Pero tenían el Caribe, tenían la plantación. Tenían otra clase de oro: el algodón. Y estaban el azúcar, el café, el cacao, el tabaco, etc. Era eso a lo que Smith le prestaba atención: las *commodities*”.

LA SACRALIDAD, LA IDOLATRÍA Y LAS NUEVAS LITURGIAS (FRAGMENTOS)

Por Gabriela Siracusano

“Como bien sabemos, el oro –tanto en imágenes religiosas como en objetos litúrgicos y paralitúrgicos– ha funcionado siempre en los discursos textuales y visuales del cristianismo como una metáfora que pivoteaba entre la sacralidad y el peligro de la idolatría. Respecto de este último es el texto veterotestamentario el que explica esta relación entre la producción de figuras, particularmente hechas de oro, y el pecado idolátrico, siendo obviamente el becerro de oro un ejemplo de ello”.

“En la Sudamérica colonial estas mismas estrategias se replicaron, pero dentro de un escenario particular: la necesidad de evangelizar como modo de sumar almas a la cruzada contrarreformista, pero también de controlar las cientos de poblaciones cuyas ideas, creencias y tradiciones eran ajenas a lo que la conquista española imponía. Mien-

tras, el oro aparecía como distintivo de la riqueza y de las bondades que estas tierras podían ofrecer –“El Reyno del Perú, llustre, y famoso, y muy grande, donde ay mucha cantidad de Oro y Plata, y otros metales ricos, de cuya abundancia nació el refran, que para decir, que un hombre es rico dicen posee el `Perú 7 –, contribuyendo a un imaginario que derivaría en la construcción de el Dorado”.

“Como materia sagrada, este metal participaba de muchos de los objetos producidos y venerados por las culturas andinas. En los párrafos sobre el panteón incaico, fuentes famosas como Guamán Poma de Ayala, el Inca Garcilaso, Polo de Ondegardo y Pablo José de Arriaga, entre muchos otros, insisten en la presencia del oro como partícipe tanto de los espacios y objetos sagrados como de las ofrendas que participaban de sus ri-

tuales. Entre los relatos sobre lo que encontraron en el Templo del sol, el *Koricancha*, con su jardín de Oro y Plata, permítanme destacar la mirada teológica y providencialista de Santa Cruz Pachacuti, quien no solo describió su interior, todo cubierto de oro, sino que también lo dibujó. Guaman Poma de Ayala también refiere lo mismo: “todas las paredes alto y bajo estana uarnecida de oro finicimo” (folio 262)”.

“¿Cómo entonces contrarrestar esta asociación tan estrecha entre el oro y estos “lugares de lo sagrado”, estas huacas del mundo andino, con las palabras, las imágenes y los objetos que debían sustituirlos? La estrategia fue, precisamente, redoblar esta asociación sol-oro- sacralidad, pero ahora sobre los protagonistas de la nueva religión: Dios Padre, Cristo, María, los Santos y los objetos que acompañaban la liturgia”.

Anónimo. *Capa pluvial (España), siglo XIX*. Colección Museo Isaac Fernández Blanco



EL CAMINO HACIA EL DORADO (FRAGMENTOS)

Por Sergio Baur

“El nuevo continente contribuye desde finales del siglo XV, al conjunto de leyendas y tradiciones occidentales, en busca de tesoros áureos. Desde el Rey Midas de la mitología griega, que según Aristóteles murió de hambre, debido a que todo lo que tocaba se convertía en oro, hasta los tesoros templarios, el mito de la riqueza en tierras remotas, se refuerza para los navegantes del siglo XV y XVI, con la ilusión de alcanzar la opulencia del imperio de Kublai Khan, descritos por Marco Polo en sus viajes”.

“Posiblemente la frustración inicial de no haber hallado la ruta buscada a las Indias, haya promovido la necesidad de la creación de un mito. La esperanza y la fe en supuestas riquezas, promovería más fácilmente la financiación de las distintas empresas conquistadoras y alentaría el inicio de nuevas expediciones. De igual modo, los relatos de los distintos pueblos originarios del Nuevo Mundo, distraían a los visitantes y los alejaba de su vocación violenta, o como bien lo define Fray Bartolomé de las Casas, *para les agradar o suspender sus crueldades*”.

“El genuino Dorado de la leyenda del Reino de Nueva Granada, se convertirá rápidamente en un concepto que se mantuvo vivo hasta el siglo XIX, cuando los aires de independencia que circularon desde México al Río de la Plata hicieron claudicar los sueños de tantos ávidos buscadores”.

“La figura del Adelantado Sebastián de Benalcázar, nacido en 1480 y que cumplió en Indias, funciones de Adelantado, militar, explorador, descubridor, conquistador y gobernante colonial, y que fuera también fundador de las ciudades de San Francisco de Quito (1534), Santiago de Guayaquil (1535), Popayán y Cali (1537), es un personaje ampliamente citado por los cronistas, como difusor de la búsqueda de El Dorado. Benalcázar ex-

ploró las tierras de los muiscas, el pueblo que engendró la leyenda de El dorado. Ese pueblo realizaba una ceremonia de coronación en la laguna Guatavita. Los nuevos reyes navegaban en una balsa de juncos, cubiertos de oro y llevando ofrendas de ese metal a los dioses. El descubrimiento en 1969 de una pequeña balsa de oro, que hoy se conserva en el Museo del Oro de Bogotá, se ha convertido en el imaginario colectivo en el ícono dominante de la leyenda de El dorado”.

“A Juan de Castellanos también se le debe la primera descripción de la papa, a la que describe como una golosina de regalo para los españoles, y que posiblemente se convirtió en un producto tanpreciado como el valioso metal, cuando el tubérculo importado a Europa, mitigó las hambrunas del continente”.



Victor Grippo. Naturalizar al hombre, humanizar a la Naturaleza – energía vegetal, 1977/20

Palabras de los artistas

Por Maite Paramio

“Palabras de los artistas” es un apartado que contiene frases, reflexiones, citas y voces coloquiales en primera persona de quienes forman parte de la exhibición colectiva El Dorado. “El segmento palabras de los artistas rescata su voz. Ya han hablado a través de sus objetos, materialidades y procesos. Pero aquí están sus reflexiones, su manera de poner en palabras ese pensamiento lindero entre dos mundos que propician las artes. Seguir sus testimonios y comentarios es una oportunidad de reconstruir -casi arqueológicamente- sus vidas, motivaciones, su forma de expresarse, sus sistemas relacionales de pensamientos.



Descargue el documento completo de [Palabras de los artistas aquí](#)



Betsabé Romero. *Guerreros en Cautiverio*, 2008

Entrevista

Fragmentos de la entrevista al comité curatorial: Adriana Rosenberg, Aimé Iglesias Lukin y Ramiro Martínez

R. M.: “En el comienzo, la idea consistía en una exposición para las tres sedes; sin embargo, a medida que la investigación avanzaba, resultó claro que El Dorado significaba algo diferente para cada uno de los lugares. Por eso, la conclusión consistió en que cada sede debía trabajar desde una perspectiva propia.

Esta metodología se relaciona con el respeto. Resulta fundamental el respeto hacia las particularidades de cada institución, de cada región, de cada país, para llevar a buen puerto una colaboración de estas características. Y lo que surge en el proceso de trabajo -charlas con especialistas, consultas que abrieron diferentes perspectivas- ha sido lo más enriquecedor y forma parte de un proceso de aprendizaje muy valioso. [...] En definitiva, se trata de preguntarse por un tema que es global con una aproximación local. Obviamente, los aspectos en común de todo el trabajo, como los programas públicos, promueven nuevas colaboraciones conjuntas.”

A. R.: “La decisión de tener tres exhibiciones distintas que se combinarán fue el resultado de una evolución, de una maduración en el trabajo con el tema, con las aproximaciones teóricas al fenómeno y con los artistas. Y fue también consecuencia de una idea de no forzar un solo acceso a la problemática ni de simplificarla. Porque, evidentemente, México tiene sus propias problemáticas y los Estados Unidos las suyas. Por otra parte, además de que América del Sur tiene, por supuesto, sus especificidades, en aquel período el territorio era muy diferente al actual. No se pensaba en el Sur asociado a una idea de riqueza, sino más bien a su contrario: era equivalente al desierto.

La autonomía de las sedes entonces responde a la idea de respetar la idiosincrasia de cada circunstancia (social, cultural, regional) desde donde se piensa El Dorado. [...] El hecho de que las tres instituciones plantearan ese respeto por los orígenes y por las distintas regiones desembocó en la idea de que no existe una región común.”

A. I. L.: “En Proa estaba ya la idea de hacer esta exhibición, que me resultaba fabulosa; y acordamos, desde Americas Society, en sumarnos. Adriana deseaba incorporar además una sede en México considerando sobre todo el papel estructural de esta región en el tema, y pensó en el Museo Amparo porque había trabajado previamente con Ramiro Martínez, su director. Nos resultaba importante el hecho de que, dado que era una muestra sobre un problema tan continental, estuviera en tres lugares clave del continente. De hecho, la muestra recorre geográficamente todo el hemisferio, y eso no es casualidad.”

A. R.: “En la exhibición elaborada desde Proa se proponen muchos artistas que trabajan con materiales que son, fueron o remiten a las materias primas y al entorno.

La perspectiva desde Proa, dedicada al territorio y a las materias primas, da cuenta de que sí encontraron El Dorado. El Dorado en el sentido de la riqueza y del aporte que todo este territorio le dio a la historia de la civilización occidental. No estamos en una situación que solo el extractivismo pueda explicar, sino que también podemos desarrollar aproximaciones que tengan en consideración toda la riqueza que se ha encontrado en el continente americano y que este ha dado. Incluso podríamos invertir cierta autopercepción vigente y vernos, a través de El Dorado, como un territorio fértil, exuberante, rico, generoso. Hoy, entonces, son válidas preguntas tales como: ¿qué es El Dorado? ¿A qué tesoro remite en la actualidad?”

A. L.: “Lo importante es la flexibilidad del tema. La polisemia permite que se entienda desde distintos lugares. Los artistas no necesariamente están hablando sobre el mito de El Dorado, sobre la conquista en particular, o sobre las materias primas en especial, sino que al hablar de eso terminan hablando de cosas que se asocian a este problema curatorial.

En este caso, precisamente por la apertura que tuvimos al no forzar la creación de una agenda común para las tres instituciones, o al no intentar pensar el fenómeno específicamente a través de un solo lugar, se pudo trabajar en forma mucho más abierta. Y esto permite a las obras lucirse en su comentario metafórico y poético con respecto a todos estos problemas”.

R. M.: “Los artistas responden no al Dorado, sino a sus propios intereses, a sus propias búsquedas. Y, en ese sentido, hay una plasticidad del tema y de los modos de tratarlo. [...] Es un trabajo en pos de visibilizar, o tratar de visibilizar una historia; o de presentar una de las millones de preguntas que hay: ¿Qué es lo que está pasando? ¿Qué es lo que pasó? Y lo más importante: cómo vamos hacia adelante.”



Descargue el documento completo de la [Entrevista aquí](#)

Catálogo

El catálogo que acompaña la exhibición de Proa incluye las investigaciones previas que permitieron construir el archivo documental de “**El dorado. Un territorio**”.

- Entrevista al Comité Curatorial. Adriana Rosenberg, Aimé Iglesias Lukin y Ramiro Martínez
- Oro: ese oscuro objeto del deseo, por **Edward J. Sullivan**
- El camino hacia El dorado, por **Sergio Baur**
- Destellos ambiguos. Las metáforas del oro en el arte colonial sudamericano, por **Gabriela Siracusano**
- ¡Es el oro, no El Dorado! Los sentimientos morales de Adam Smith en retrospectiva, por **Walter D. Mignolo**
- Cuerpo de obras
- Palabras de Artistas
- Listado de obras y artistas

Listado de artistas y obras

El listado está organizado con criterio alfabético. Las medidas están expresadas en alto x ancho x profundidad.

ANÓNIMO

<https://buenosaires.gob.ar/museofernandezblanco/palacionoel>

Tesorillo (Potosí, Lima y Chile), 1774-1812 (fechas de acuñación)

Monedas coloniales

Diámetro 4 cm c/u

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Cofre (Perú), siglo XVIII

Madera tallada, hierro forjado y cuero repujado policromado

20 x 52 x 32,5 cm

Donación Martín Noel

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Dalmática (España), siglo XVIII

Gross de seda bordada en tachas, hilos metálicos dorados

102 x 136 cm

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Nicho para imagen religiosa, siglo XVIII

Vidrio y madera

73 x 45 x 30,5 cm

Donación Martín Noel

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

San Antonio de Padua (Perú), siglo XVIII

Madera tallada, incisa, policromada y dorada a la hoja

29 x 10,5 X 10 cm

Legado Celina González Garaño

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Caja coquera (Alto Perú), fines siglo XVIII - principios siglo XIX

Plata fundida, repujada y cincelada y oro

39,5 x 30 x 19,2 cm

Donación Isaac Fernández Blanco

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Alas (Argentina) c.1870

Plata batida, repujada y cincelada

133,5 x 45 x 11 cm c/u

Convento de Santo Domingo de La Rioja

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

Capa pluvial (España), siglo XIX

Gross de seda blanco marfil bordado con tachas e hilos metálicos dorados, forrada en moirée al tono

149 x 297 cm

Colección Museo Isaac Fernández Blanco

—

IVÁN ARGOTE (Bogotá, Colombia, 1983)

www.ivanargote.com

Batata, 2017

Aluminio y láminas de oro 24 kilates

90 x 100 x 250 cm

Colección MUNTREF

—

ANDRÉS BEDOYA (La Paz, Bolivia, 1978)

www.instagram.com/andresbedoyaugarte

Moscas, 2021-2023

Plata.

Dimensiones variables

Colección del artista

—

STEFAN BRÜGGEMANN (México, 1975)

www.stefanbruggemann.com

Free (Untitled Action), 2020

[Libre (acción sin título)]

Pan de oro, texto en vinilo y acrílico sobre lienzo

185 x 145 x 4 cm

Cortesía del artista y Hauser & Wirth

Hyper-Palimpsest (Gold), 2019

Pan de oro, pintura en spray, vinil s/lienzo

165,8 x 120,1 x 4 cm

Colección privada

Universe (Hyper-Poem Lockdown), 2020

[Universo (bloqueo de hiper-poema)]

Pan de oro, grapas de metal y texto de vinilo s/madera

69,9 x 4,9 x 3,5 cm

Cortesía del artista y Hauser & Wirth

—

FERNANDO BRYCE (Lima, Perú, 1965)

www.instagram.com/fernando_bryce

Turismo / El Dorado, 2000

Serie de 50 dibujos, tinta sobre papel

30 x 21 cm c/u

Colección Track 16, Los Ángeles

—

TANIA CANDIANI (Ciudad de México, 1974)

www.taniacandiani.com

Beneficios de la grana cochinilla, del proyecto

Cromática, 2015

10 mantas de algodón e hilo de seda teñidas con grana cochinilla

Colección privada

—

LEDA CATUNDA (San Pablo, Brasil, 1961)

www.instagram.com/ledacatunda

El dorado II, 2018

Acrílico sobre tela, voile y plástico

284 x 470 cm

Colección privada

CAROLINA CAYCEDO (Londres, 1978)

www.carolinacaycedo.com

Patrón Mono: Ríos Libres, Pueblos Vivos, 2018/2022.

Vídeo HD de 3 canales

Cortesía de la artista



MARTÍN CHAMBÍ (Puno, Perú, 1891 – 1963)
www.martinchambi.pe
Ezequiel Arce y su cosecha de papas, 1922-28
Fotografía.
Dimensiones variables
Asociación Martín Chambi

BENVENUTO CHAVAJAY
(Guatemala, 1978)
Elote de balas, 2016
4 elotes de maíz y balas calibre 48
38 x 5 x 5 cm c/u
Colección del artista

OLGA DE AMARAL (Bogotá, Colombia, 1932)
www.olgadeamaral.art
Estela 35, Estela 39, Estela 40, 2007; *Estela 61, Estela 63, Estela 6V-64*, 2018 y *Estela 49*, 2019
Lino, yeso, pintura acrílica, pan de oro
Dimensiones variables
Cortesía de Lisson Gallery

SANDRA GAMARRA (Lima, Perú, 1972)
<https://liviabenavides.com/artistas/sandra-gamarra/>
El orden de los factores (la cosecha de mujeres), 2022
8 facsimilares de ilustración botánica intervenido
53 x 35 cm c/u
Colección de la artista

XIMENA GARRIDO-LECCA (Lima, Perú, 1980)
<https://liviabenavides.com/artistas/ximena-garrido-lecca/>
Aleaciones con memoria de forma: warmi, 2019
Tubos de cobre cortado y tejido
199 x 130 cm
Colección de la artista

Transmutaciones - Ensamblaje híbrido I, 2018.
292 x 50 x 7 cm
Colección privada

MATHIAS GOERITZ (Gdansk, Polonia, 1915 – Ciudad de México, 1990)
Cuatro mensajes, c.1958
Hojalata perforada sobre madera pintada en azul Colección privada

Sin título, c.1960
Lámina de metal intervenida sobre madera caoba intervenida con lacas acrílicas y hoja de oro
80 x 80 cm
Colección TenarisTamsa, México

Mensaje sin número, 1961
Hoja de oro aplicada sobre madera caoba
120 x 120 cm
Colección TenarisTamsa, México

Sol de oro, 1961
Hoja de oro aplicada sobre madera caoba
90 cm (diámetro)
Colección TenarisTamsa, México

VÍCTOR GRIPPO (Buenos Aires, 1936 – 2002)
El dorado - huevo de oro, 1990
Huevos de codorniz recubiertos en oro, madera, espejo y yeso
Dimensiones variables / Legado Víctor Grippo

Naturalizar al hombre, humanizar a la naturaleza – energía vegetal, 1977/2023

Papas 10 frascos de laboratorio de usos diversos, tapones de goma, torundas de algodón y tintas de dibujo de diferentes colores diluidas en agua, mantel de lienzo blanco, placa de bronce con texto, madera, caballetes y pintura blanca
15 x 110 x 700 cm

Legado Víctor Grippo

—

LEOPOLDO MALER (Buenos Aires, Argentina, 1937)

www.instagram.com/leopoldomaler

La gesta del oro, 1979/2023

Madera terciada, pintura negra de pizarrón, atril de madera, alambre de púas, medidor digital de tiempo
1,10 x 1,70 cm

Colección del artista

—

MAZENETT & QUIROGA (Bogotá, Ca, 2014)

www.mazenett-quiroga.com

Selva intervenida II (Pacífico, Colombia), 2018

Impresión digital y pan de oro

125 x 86 cm

Colección de los artistas e Instituto de Visión

Sun disk, 2019

(Disco solar)

Disco de bronce grabado y baño de oro

42 cm (diámetro)

Colección de los artistas e Instituto de Visión

—

MARTA MINUJÍN (Buenos Aires, Argentina, 1943)

www.instagram.com/martaminujin

Pago de la deuda externa argentina a Andy Warhol, 1985

Fotografía

Dimensiones variables

Estudio Marta Minujín

—

SANTIAGO MONTOYA (Bogotá, Colombia, 1974)

www.santiagomontoya.com

Ruido blanco, 2019-2022

Grabado de chocolate en mármol blanco

8 (diámetro) x 0.8 cm

Colección del artista

Bachué en chocolate, 2023

Chocolate y hojilla de oro de 24 kilates

42 x 45 x 45 cm

Pirámide en chocolate, 2023

Chocolate y hojilla de oro de 24 kilates

15 x 15 x 15 cm

—

ESTELA PEREDA (Buenos Aires, Argentina, 1931)

www.estelapereda.com.ar

Aquí mi lugar, 2004

Papel hecho a mano gofrado sobre fósil

Instalación

Colección de la artista

—

TERESA PEREDA (Buenos Aires, Argentina, 1956)

www.teresapereda.com.ar

Habla la tierra - Territorio posible, 1993-2023

Tierras e impresión digital sobre vinilo

Instalación

Colección de la artista

—

BETSABEÉ ROMERO (Ciudad de México, México, 1963)

www.betsabeeromero.com

Guerreros en cautiverio, 2008

3 llantas de camión grabadas y con incrustaciones de hoja de oro

104 x 104 x 27 cm c/u

Colección de la artista

Atropellando maíz, 2014

42 fragmentos de llantas con incrustaciones de maíz. 27 x 27 cm c/u

Colección de la artista

—

FLORENCIA SADIR (Salta, Argentina, 1991)

www.instagram.com/florenciasadir

Caminar sobre lo rojo, 2021-2023

4 fotografías 35 mm

42 x 60 cm

Cortesía de la artista

—

EVI TÁRTARI (Tucumán, Argentina, 1990)

eviconstanza.wixsite.com/evitartari

En mi tierra, el techo se sostiene, 2021

Telón de chalas de maíz

Dimensiones variables

Colección privada

—

PEDRO TERÁN (Caracas, Venezuela, 1981)

www.instagram.com/teranarte

Nubes para Colombia, 1981

Video 30'

Colección del artista, Carlos Castillo y Henrique Faria Nueva York

—

CLORINDO TESTA (Benevento, Italia, 1923 – Buenos Aires, 2013)

www.fundacionclorindotesta.org

El espejito dorado, 1990

Cerámica, madera, espejo, pintura acrílica

600 x 140 cm

Colección Testa

—

GASTÓN UGALDE (La Paz, Bolivia, 1944)

www.gastonugalde.com

Sudamérica, 2009-2022

Collage de hojas de coca y metal

75 x 45 x 5 cm

Colección del artista

—

Sudamérica II, 2009-2022

Collage de hojas de coca y metal

75 x 45 x 5 cm

Colección del artista

—

LAURA VINCI (San Pablo, Brasil, 1962)

www.lauravinci.br

Bateia, 2015

(Cacerola)

Latón, pan de oro holandés (cobre, zinc y paladio) y ventilador

Dimensiones variables

Colección de la artista

Instituciones

Americas Society, New York

Americas Society es una institución dedicada a la educación, el debate y el diálogo sobre los problemas económicos, políticos y sociales comunes de América Latina, el Caribe y Canadá. Su misión es fomentar la comprensión de los problemas contemporáneos que enfrentan las regiones y aumentar la conciencia pública y la apreciación de la diversa herencia cultural de las Américas y la importancia de la interamericana. Su sede se encuentra emplazada en el número 680 de Park Avenue, en el Upper East Side de Manhattan, Nueva York.

Museo Amparo, Puebla

El Museo Amparo fue fundado en 1991 por Manuel Espinosa Yglesias en memoria de su esposa Amparo, con el compromiso de conservar, investigar, exhibir y divulgar el arte prehispánico, virreinal, moderno y contemporáneo de México. Cuenta con un acervo de arte prehispánico considerado entre los más importantes de México en una institución privada. Además de la colección de obras de arte virreinal y de los siglos XIX y XX, presenta un programa permanente de exposiciones temporales nacionales e internacionales, al igual que un intenso programa de actividades académicas, artísticas, educativas y lúdicas dirigidas a todo tipo de públicos, ubicándose entre los centros culturales y de exhibición más importantes de su país.

Fundación Proa, Buenos Aires

Con un programa anual de exhibiciones temporarias y la organización de seminarios, cursos, conferencias y conciertos, Fundación Proa es -desde su inauguración- un punto de referencia ineludible para las artes en la ciudad de Buenos Aires. Su programación, centrada en la difusión de los grandes movimientos artísticos del siglo XX y XXI, incluye una diversidad de propuestas actuales como la fotografía, el video, el diseño, la música electrónica y la puesta en marcha permanente de proyectos especiales. Como parte de su propuesta fundacional, Proa desarrolla programas de educación y de intercambio con prestigiosas instituciones culturales. Cuenta con cuatro salas de exhibición, un auditorio multimedial, una librería especializada, un restaurante con terraza, además de espacios de acción y apertura al público y una fachada transparente para comunicar experiencias desde el interior hacia el barrio.



Americas Society



Museo Amparo



Fundación Proa

Créditos

Comité curatorial: Adriana Rosenberg - Aimé Iglesias Lukin - Ramiro Martínez

Coordinación Seminario Académico: Edward J. Sullivan

Asistentes curatoriales: Manuela Hansen - Tie Jojima - Maite Paramio

El Dorado en PROA

Consejo Directivo

Socios Fundadores

Paolo Rocca
Zulema Fernández
Adriana Rosenberg

Presidente

Adriana Rosenberg

Vicepresidente

Carlos Manuel Franck

Secretario

Horacio de las Carreras

Tesorero

Santiago Hardoy

Vocal

Georgina P. de Alliata di Montereale

Coordinación general

Cecilia Jaime
Mayra Nicole Zolezzi

Diseño de imagen

Guillermo Goldschmidt

Diseño expositivo y montaje

Pablo Zaefferer

Col. Museo Fernandez Blanco

Patricio López Méndez
Gustavo Tudisco

Conservación

Teresa Gowland

Iluminación

Jorge Pastorino

Audiovisuales

Ananda Rigoni Aller

Programas Públicos

Rosario García Martínez

Educación

Camila Villarruel
Noemí Aira

Educadoras

Sonia Gugolj
Melina Herrero
Pilar Victorio

Departamento de Prensa

prensa@proa.org - 4104 1009/43

Ana Clara Giannini anaclara@proa.org
Alba Rodríguez Arranz asistenteprensa@proa.org
Marina Gambier prensa@proa.org

PROA

AS/AMERICAS
SOCIETY

Museo Amparo

Tenaris

Ternium